

XIII SEMINARIO INTERNACIONAL DE LA RED ESTRADO

Dos décadas de estudios sobre trabajo docente: existir, resistir y construir nuevos horizontes

Eje 11: La formación y el trabajo docente para los desafíos de la enseñanza en el siglo XXI

INVESTIGAR LA FORMACIÓN DOCENTE: DESAFÍOS Y POSIBILIDADES EN CONTEXTO DE PANDEMIA

Ana Belén Caminos, CIFYH, FFyH, UNC, anabelencaminos@unc.edu.ar

Carola Perea, CIFYH, FFyH, UNC, cperea@unc.edu.ar

Resumen

Esta ponencia procura narrar algunos avatares del proceso de investigación realizado en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, entre los años 2019 y 2023, en el marco del proyecto “Iniciación a la docencia, saberes pedagógicos-didácticos de egresados de los profesados de Filosofía y Ciencias de la educación”, cuyo objeto de indagación son los saberes que ponen en juego docentes noveles de estas carreras. Los interrogantes iniciales fueron los siguientes, ¿qué relación se establece con el saber en los procesos de formación inicial? ¿Cómo entran en diálogo los saberes de la formación en la inmediatez de las prácticas docentes y de la enseñanza? ¿Qué vinculaciones existen entre estos saberes y las decisiones teórico-metodológicas que les docentes asumen en sus prácticas durante el período de iniciación a la docencia? ¿Qué lazos se pueden reconocer entre esos saberes de la formación y los desarrollos teórico-epistemológicos al interior de los campos pedagógico y filosófico? (Salit y otros, 2023, p. 138) Interrogantes construidos antes de la pandemia causada por el Covid-19, y que, dada la irrupción que esta provocó en las lógicas de organización social y particularmente en el ámbito escolar y en las prácticas docentes, cobraron otros sentidos y permitieron, durante el proceso investigativo, repensar inquietudes, abordar nuevos intereses formativos y de investigación.

A continuación caracterizaremos el trabajo investigativo del equipo, y reconstruiremos el devenir de las decisiones metodológicas que se tomaron en los últimos años, debido a la

excepcionalidad del contexto de aislamiento, la pospandemia y con ello la necesidad de construir nuevas (otras) formas de investigar.

Palabras clave: investigar en pandemia- docentes noveles- saberes

Características del trabajo investigativo

Inscribimos esta producción en el marco del proyecto “Iniciación a la docencia, saberes pedagógicos-didácticos de egresados de los profesados de Filosofía y de Ciencias de la Educación”, cuyo objeto de indagación son los saberes que ponen en juego docentes noveles de estas carreras en su inserción profesional inicial. El equipo de investigación, estuvo dirigido por la Dra. Celia Salit, y codirigido por la Mgter. Dolores Santamarina; subsidiado por Secyt. Asimismo, lo conforman también docentes y egresados investigadores de la Escuela de Ciencias de la Educación y la Escuela de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

Resulta importante mencionar algunas características distintivas del trabajo en este equipo, ya que son las formas concretas con las que nos apropiamos de la práctica investigativa. Ellas definen los rumbos que de manera colectiva hemos ido construyendo.

Podríamos iniciar reconociendo que el trabajo teórico-epistemológico de este proyecto hace foco en un proceso de construcción y reconstrucción de las principales categorías que aborda: saberes y noveles. Decimos construcción y reconstrucción, en tanto la indagación y conceptualización de ellas supuso (y supone) momentos de toma de decisiones y revisiones de sus implicancias en cada reunión del equipo. Algunas de estas instancias son el momento de elaboración del proyecto, las definiciones que finalmente realizaríamos de las categorías mencionadas y la determinación de la población con la que trabajaríamos.

Otro punto a destacar es la particular constitución interdisciplinaria del equipo. El equipo se conforma por docentes y egresados de los profesados de Ciencias de Educación y de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Esta característica ha sido (y es) un insumo indispensable y potenciador del trabajo de investigación. Ello permitió (y permite) asumir una lectura detenida, conjunta, compleja y profundamente formativa. En este sentido, hemos desarrollado jornadas de formación interna en la que los mismos miembros del equipo, expertos en determinados autores y/o enfoques, socializan sus

saberes y proponen dinámicas de intercambio que permiten que el equipo esclarezca sus dudas, sistematice estos aportes y pueda vincularlos con los abordajes que venimos trabajando.

Es así como, hacia fines de 2019, en continuidad con proyectos anteriores, definimos como foco de análisis conocer demandas y desafíos de docentes noveles en la iniciación a la docencia. Cabe señalar que los debates acerca de la delimitación de la categoría “novel” rondaron en torno a reconocer los recorridos de los docentes recientemente egresados, su inserción laboral, las dificultades y fortalezas que podrían reconocer en su desempeño profesional. Con la intención de delimitar la muestra con la que trabajaríamos, establecimos como población aquellos que habían concluido el profesorado en los últimos cinco años y que trabajan en Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD) de la provincia de Córdoba.

Sortear lo desconocido: en pandemia, ¿todas fuimos noveles?

La pandemia del 2020 nos impuso la tarea de revisar aquellas definiciones iniciales. Desde la periodicidad de las reuniones de equipo, el encuentro cara a cara, las dinámicas de formación interna hasta las delimitaciones de la muestra con la que trabajamos, tuvieron que redefinirse. Partimos de reconocer lo excepcional del contexto de aislamiento y la pandemia como acontecimiento disruptivo en la configuración del formato escolar. En este sentido, afirmamos que “El estado de normalidad, para nosotros, está asociado al llamado “formato escolar moderno”, cuyas características son: presencialidad, simultaneidad, gradualidad, cronosistema, inmediatez, obligatoriedad.” (Salit y otros, 2023, p. 128)

Si bien la tendencia social general es absorber lo nuevo dentro de los patrones de legibilidad y normalidad, a veces estos acontecimientos son capaces de generar posibles rupturas; momentos en los cuales la repetición se interrumpe. Cuando la novedad opera como tal, puede deshacer lo anterior, aunque su irrupción no garantice que la transformación se produzca. En palabras de Cerletti (2008):

Los acontecimientos en las instituciones educativas son tan raros que prácticamente no existen... pero hay ciertos lugares y momentos en que las circunstancias de las instituciones educativas alcanzan un nivel de tensión y complicación tan extremo que la institucionalización vigente parece encontrarse en los límites del quiebre. (p. 67)

En consonancia con lo expuesto, nos preguntamos, el confinamiento de las prácticas educativas institucionalizadas, ¿se configura como acontecimiento que quiebra la monotonía de lo

instituido y de lo previsible? Entonces, hoy, ¿a partir de qué criterios hablamos de normalidad y de “regreso” a la normalidad?

La pandemia como acontecimiento, entonces, nos encontró a egresades recientes y experimentadas en un espacio desconocido. Es justamente en esta consideración en donde radica nuestra apuesta como equipo de investigación: todos somos noveles en tanto nuestro hacer se ve condicionado por la novedad del contexto.

Esta circunstancia se convirtió doblemente desafiante, no sólo como investigadores, sino también respecto del objeto de indagación. Debimos sortear, por un lado, las dificultades para desarrollar nuestro trabajo de campo al utilizar herramientas digitales (entrevistas a egresades y reuniones de equipo virtuales), y por el otro incorporar categorías conceptuales y lecturas particulares, tarea sobre la que continuamos indagando. Ello nos llevó a reconfigurar teórica y metodológicamente la forma de abordar el proceso investigativo. En tal sentido, el trabajo colectivo fue la respuesta al desasosiego de la cuarentena, renovamos viejas preguntas y construimos otras, ¿para qué investigamos? ¿Qué buscamos? ¿Qué anticipamos? ¿Qué nos extraña? ¿Qué de lo insospechado puede ponerse en discurso y tambalearse hacia un marco inexplorado? ¿Cómo investigamos? ¿Cómo pensamos un trabajo de campo sin objeto tangible visible? La experiencia de investigar en pandemia nos permitió entrever que los saberes de docentes noveles en contextos inciertos, constituye un abordaje investigativo potente para reflexionar sobre las prácticas de enseñanza.

El principiante, joven, “inexperto” como contracara al “experto”, no podría ser comprendido sólo bajo la condición de sus años de experiencia en el ejercicio profesional. Por esta razón, redefinimos el objeto de estudio de investigación, el cual se constituyó de docentes egresades hace más de diez años, otros egresades de hace diez años, y el último grupo, egresades de los últimos cinco años.

En consecuencia, el movimiento en la muestra a entrevistar, generó nuevos interrogantes al interior del equipo en torno a cómo se producen y sostienen los vínculos en pandemia cuando enseñamos, qué definiciones metodológicas se llevan a cabo para sostener esta práctica y cómo se piensa la evaluación en esos contextos. Estas y otras preguntas atravesaron nuestro proyecto e implicaron una tarea de reconstrucción categorial.

En fin, las realidades siempre cambiantes de las prácticas docentes enfrentan, al decir de Serra (2015), a los llamados noveles, a una doble novedad. Por una parte, la nueva posición social y laboral que asumen y, por la otra, la que deviene de la imprevisibilidad que caracteriza dichas prácticas. Más aún cuando aquellos de quienes se espera orientación y referencia (maestros y

colegas), enfrentan situaciones coyunturales que los desafía y generan parecidas o iguales inseguridades. (p. 23)

Investigar en pandemia en Córdoba

La emergencia sanitaria iniciada en marzo de 2020 ofició de escenario impensado para la enseñanza como hasta el momento la conocíamos. En ese entonces, la jurisdicción Córdoba dispuso una serie de regulaciones en los diferentes niveles del sistema educativo obligatorio y también en los espacios de formación docente, con la intención de acompañar la tarea. La Dirección General de Educación Superior (DGES) de la provincia propuso garantizar el derecho a la educación mediante el uso de espacios virtuales en las unidades curriculares de todos los ISFD. La noticia que esta entidad pública divulgó en su sitio web el día 17 de marzo de 2020, enunciaba:

Para el caso de la Educación Superior, en este período de inicio de clases, se deberán habilitar espacios virtuales en todas las unidades curriculares para:

- La presentación del grupo de estudiantes y docentes.
- Dar a conocer el programa anticipando contenidos, modalidad de cursado y evaluación.
- Proponer actividades formativas acompañadas por materiales de lectura, audiovisuales u otros, a los y las estudiantes.

Esta demanda, en principio provisoria, se extendió durante 2020 y 2021 con diferentes matices de acuerdo a las condiciones materiales de los profesorados de la provincia.

A su vez, desde el Estado provincial se ofrecieron espacios de acompañamiento al trabajo docente: conversatorios, talleres de intercambio, documentos y orientaciones para el estudio en la virtualidad, entre otras herramientas que pretendían sostener el esfuerzo de docentes en la enseñanza. Cabe señalar que la diversidad de escenarios de trabajo en que les docentes asumieron la tarea, requirió del despliegue de un abanico de innumerables estrategias para el acompañamiento de las trayectorias de los estudiantes. En este marco, la conversación reflexiva con los entrevistados, abrió un abanico de dimensiones de análisis donde viejas preguntas surgían con fuerza y nuevas preocupaciones aparecían como imperativo a la hora de pensar la tarea de enseñar. Estas dimensiones reconstruidas desde el proceso investigativo, dieron lugar al desarrollo teórico conceptual de una serie de aportes que se detuvieron en considerar la regulación del tiempo; la ausencia del espacio físico y de los objetos escolares; el

acompañamiento, el control y el “abandono” institucional; la reconstrucción de propuestas de intervenciones; los desplazamientos entre la oralidad y la escritura; las prácticas de evaluación; el trabajo colectivo en la práctica docente; el vivenciar la presencia y constatar la conectividad; las redefiniciones en torno a la corporalidad en la enseñanza y el aprendizaje, hasta las posiciones ético políticas de la docencia. Compartimos a continuación una breve referencia a cada una de las dimensiones.

- **Desplazamientos entre oralidad y escritura en la enseñanza.** En esta dimensión se reconoce que las nuevas configuraciones espaciales y temporales de la enseñanza en entornos virtuales interpelaron a los docentes entrevistados en la producción de nuevos discursos y prácticas. Ello debido a que la pandemia impuso, entre otras cuestiones, cierto pasaje de la oralidad (la exposición oral de los docentes y el intercambio con los estudiantes en el aula física) a la escritura (publicación de las clases, intercambios en foros, actividades, etc.). Este proceso supuso para los docentes, múltiples desafíos en lo que refiere a cómo repensar la enseñanza y los vínculos con los estudiantes.
- **Posiciones ético políticas acerca de la docencia.** En esta dimensión se realizó un rastreo de las posiciones ético políticas de los docentes, considerando los significados que le atribuyen a sus prácticas, en tanto ofrecen el marco de actuación de su trabajo, en la emergencia sanitaria. En las voces de los docentes, se evidenciaron recurrencias en cuanto a las predisposiciones a repensarse, a revisar y reflexionar acerca de la tarea y la formación docente en relación con lo que acontece. Todo ello, vinculado, inevitablemente, a sus trayectorias y representaciones, impregnadas de las huellas de lo social, las posiciones y las relaciones.
- **La institución entre el control, el acompañamiento y el abandono.** En esta dimensión se rastreó cómo los sujetos tejieron vínculos y relaciones que afectaron el funcionamiento de las organizaciones escolares, el trabajo de la gestión institucional y de los docentes en la tarea de enseñar. En tal sentido, la irrupción de lo desconocido en la vida institucional implicó un distanciamiento de los modos habituales de resolver lo cotidiano, por lo cual se indagó acerca de lo que les sucedió a los entrevistados en estos nuevos modos de relacionarse con las instituciones a partir de las percepciones y significados que estos les atribuyen a sus espacios de trabajo, en vínculo con las decisiones que asumieron directivos y coordinadores de tales instituciones.
- **El tiempo: nuevos modos de regulación.** En esta dimensión se abordó el tiempo como categoría constitutiva de la tarea docente y de la organización escolar. En este marco, se reconoció su función de predeterminación y regulación como organizador clave de

la escuela y la programación de su uso como un desafío diario de las prácticas docentes. Es a partir de las entrevistas que esta categoría cobra nuevas significaciones, en tanto les colegas advierten cómo el trabajo docente en pandemia supuso el desdibujamiento de los constructos temporales conocidos, proponiendo una jornada laboral, poco definida y de límites difusos. Con base a estas redefiniciones, se reconocieron nuevas lógicas de organización escolar y en ella otras condiciones laborales para les docentes.

- **La ausencia del espacio físico y de los objetos escolares.** Esta dimensión problematiza las concepciones de espacio y objetos escolares como condicionantes constitutivos de las prácticas docentes, desde el surgimiento del dispositivo escolar en la Modernidad hasta su reconfiguración en la pandemia. Se indagó sobre cómo el contexto de aislamiento impuso la construcción de nuevas concepciones materiales y simbólicas tanto del espacio escolar como del uso de nuevos objetos escolares. En este sentido, se afirmó que “la configuración del aula virtual dista de asemejarse a la representación de aula internalizada (...) En consecuencia, se plantea una nueva organización de lo simbólico” (Salit y otros, 2023,p. 146). Se reconoce en las indagaciones, cierto desconcierto y lamento por las ausencias de lo conocido, lo probado en el aula, que entra en tensión con la necesidad de construir nuevas prácticas y nuevas comprensiones didácticas para estos escenarios.
- **Redefiniciones en torno a la corporalidad en la enseñanza y el aprendizaje.** Esta dimensión problematiza la corporeidad de los sujetos, reconociéndola como compleja e inabordable en su totalidad. En efecto, se sostiene que su concepción y conceptualización es resultado de posicionamientos políticos e ideológicos, por lo que en este apartado, se procura recuperar desarrollos teóricos relevantes sobre la noción de cuerpo y corporeidad, más allá de aquellos que remiten al cuerpo físico. Se advierte que, en el contexto pandémico, entran en jaque aquellas viejas (o conocidas) concepciones al mismo tiempo que surgen nuevas percepciones acerca de la corporeidad. En el entrecruzamiento de estas concepciones, se visibiliza una tensión entre los rituales de la enseñanza conocidos y las nuevas concepciones corporales, temporales y espaciales en las que se inscriben los procesos de enseñanza y de aprendizaje.
- **El lugar de lo colectivo en la práctica docente.** Esta dimensión aborda la tensión existente entre la formación inicial y las dinámicas propias del trabajo docente, tensión que se complejiza en las condiciones que impone la virtualidad. Se identifican diferentes procesos de socialización profesional en los que cobra fuerza un vínculo

entre el aislamiento y el carácter individual del trabajo docente, hasta aquellos encuentros entre colegas que habilitan el tránsito por la institución, las propuestas de formación y los proyectos institucionales. Ahora bien, en el contexto de aislamiento, se advirtió en los decires de colegas, un anhelo y una advertencia de la ausencia en esa dimensión colectiva de la tarea docente. El trabajo docente entre pares es valorado como respuesta alternativa frente a contextos imprevisibles y que, en la complejidad de aquel escenario, no fue posible, al menos en el modo conocido y habitual.

- **La reelaboración de la propuesta de intervención, entre la adaptación y la reconstrucción.** En esta dimensión se da cuenta del viraje que tuvieron que realizar los docentes en torno a las decisiones vinculadas a la anticipación de la enseñanza que habían esbozado al comienzo del año lectivo. Desde algunas voces, se reconoció que esto implicó la puesta en juego de procesos de adaptación de la propuesta para la virtualidad. Desde otras, supuso la elaboración de una nueva propuesta. En todos los casos se advierte la necesidad de repensar la intervención, de modo que responda a las nuevas condiciones de la escolarización.

Un cierre que se configura como pausa para continuar investigando

Lo desarrollado hasta aquí permite interpelarnos sobre qué objetivaciones se han presentado pospandemia a la hora de indagar sobre la tensión entre saberes construidos en los años de formación y ejercicio, y aquellos construidos en el contexto de aislamiento social. Los desafíos explicitados de los docentes en pandemia, nos plantean más preguntas que certezas. Podríamos afirmar que aquel supuesto mediante el cual el tiempo define un cúmulo de estrategias, saberes, objetivaciones para responder a preocupaciones inéditas actuales, ya no respondería necesariamente a la expertise o no de un profesional docente, sino más bien a los recorridos y formaciones, bajo ciertas condiciones más o menos cercanas de la realidad vivida.

Por último, el intercambio con las entrevistadas demanda nuevas interpelaciones sobre aquello que nos va pasando en un movimiento insistente y metódico, desde una actitud investigativa de constante sospecha y atención hacia quienes formamos, qué y cómo intervenimos en y con los otros, y desde qué posiciones asumidas. El escenario actual nos propone continuar indagando acerca de qué formas han tomado aquellas dimensiones de análisis construidas en la pandemia, y qué prácticas de enseñanzas construyen los egresados en un contexto incierto en donde conviven nuevas y viejas demandas a la tarea docente. Por esta razón, será un tema

que seguiremos investigando para dar continuidad y nuevas significaciones al proceso que desde hace unos años venimos sosteniendo en los distintos proyectos.

Referencias bibliográficas

Cerletti, A. (2008). *Repetición, novedad y sujeto en la educación*. Del Estanque.

Salit, C. (2023) (Coord) *Asumir la docencia. Saberes de noveles y desafíos en contextos inciertos*.

Serra, J.C. (2015). ¿Todos somos principiantes? Reflexiones a partir de las transformaciones en las instituciones de educación secundaria en R. Menghini y M. Negrin (comp). *Docentes principiantes. Aventuras y desventuras de los inicios en la enseñanza*. Noveduc.